



CARTAS AL DIRECTOR

Los tutores: ¿esenciales para potenciar la producción científica estudiantil?

Tutors: Are essential to enhance the student scientific production?

Señor director editor:

Identificados con la carta de Fernández Díaz ¹ donde expresa que la investigación científica estudiantil debe estar guiada por un profesor en calidad de tutor, somos vivos ejemplos en la experiencia personal del impulso positivo que han realizado los tutores en la potenciación de habilidades investigativas, pues sin la maestría, horas de dedicación y oportunos comentarios del Dr. José Pedro Martínez Larrarte, DrC. Alberto Juan Dorta Contreras, DraC. Estela Morales Peralta, Dra. Amparo Rivera Valdespino, DraC. Adania Siva Guancho Martínez, Dra. Caridad Luna Vázquez, DrCs. Nibaldo Hernández Mesa, por citar algunos, no hubiésemos alcanzado los logros que en materia de ciencia ostentamos.

La experiencia profesional del tutor a partir de su propia actuación como docente que se caracteriza por la integralidad, coherencia y sistematización creadora, permite potenciar en sus tutelados las competencias necesarias para la investigación científica en función de la solución de problemas, ² que transforme la realidad para el mejoramiento de la calidad de vida de la población a la que presta servicios.

Este principio posee particular relevancia en el contexto de las ciencias médicas donde la actividad científico-investigativa es fundamental, considerando que al evaluar y tratar a un paciente o a la familia, se desarrolla todo un proceso de investigación para dar solución a los problemas de salud, poniendo en práctica así la declarada integración docente-asistencial-investigativa.

Está demostrado que la producción científica estudiantil en el país es baja ⁴, pudiendo estar condicionado esencialmente por las actitudes de los estudiantes y los requisitos establecidos en las revistas científicas nacionales.

Si bien se ha reportado que a veces el ser estudiante, de por sí solo, puede ser el motivo de la denegación de publicación. En este sentido, Taype-Rondán ⁴ refiere la probabilidad que algunas revistas menosprecien los trabajos estudiantiles, a tal punto de rechazarlos sin

revisarlos, cuyos motivos pueden ser diversos tales como desconocimiento de la importancia que un estudiante publique o porque consideren *a priori* que la calidad sea mala.

Por otro lado, es sabido que no todos los estudiantes se encuentran motivados a investigar ⁵, y es allí donde el tutor debe ejercer una influencia positiva ante la actividad investigativa y su fin, la publicación de los resultados.

Investigar en el pregrado requiere un esfuerzo extra ya que debe llevarse a la par con el proceso docente educativo, y a sabiendas que este último especialmente en las ciencias médicas tiene una carga importante de horas presenciales, constituye entonces un reto para el estudiante llevar a la vez las dos actividades.

La investigación científica estudiantil aporta grandes avances científicos. Está demostrado que el estudiante que investiga y publica desarrolla un mejor desempeño, posee mayores habilidades en la valoración crítica de la literatura, lectura y escritura de trabajos de investigación, ⁶ permite identificar su futura línea de investigación orientada hacia la especialidad donde se ha desempeñado como alumno ayudante, establecer redes de colaboración y a su vez es reconocido como un factor importante para continuar investigando en la vida profesional.

Publicar en el pregrado permite que el tiempo transcurrido siendo estudiante universitario, signifique mucho más que obtener el título profesional, pues permite también aportar y contribuir a la función de la universidad como institución generadora de nuevos conocimientos.

La docencia universitaria tiene un carácter intencional, explícito en el propósito de preparar al futuro profesional para el desarrollo de la actividad investigativa, científica y académica, es por ello que desde este espacio hacemos un llamado a todos los tutores a estimular la investigación estudiantil y de esta forma nuestros educandos contribuyan con su producción científica a que este país sea un país de hombres de ciencia.

Javier Gonzalez-Argote
Alexis Alejandro Garcia-Rivero

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fernandez Díaz YD. Necesidad de un promotor del estudiante de ciencias médicas para incentivar la producción científica. Rev. Ciencias Médicas de Pinar del Río. Mayo-junio, 2016; vol 20 (3):277-278.
2. Alpízar Caballero LB, Añorga Morales J. La actividad del tutor de la educación médica desde los principios de la educación avanzada. Rev Cub Med Mil. 2014; 43(2): 237-248.
3. Gonzalez-Argote J, Garcia-Rivero AA, Dorta-Contreras AJ. Producción científica estudiantil en revistas médicas cubanas 1995-2014. Primera etapa. Inv Ed Med. 2016;5(19):155-163. DOI: 10.1016/j.riem.2016.01.023.
4. Taype-Rondán A, Palma-Gutiérrez E, Palacios-Quintana M, Carbajal-Castro C, Ponce-Torres C. Producción científica estudiantil en Latinoamérica: un análisis de las revistas médicas de habla hispana indizadas en SciELO, 2011. FEM 2014; 17 (3): 171-177.

5. Moreno Ruiz I, Cabrera Linares AE, Morales Torres Y. Estrategia para perfeccionar la actividad científica estudiantil en la Facultad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila. Rev 16 Abril 2009; 236. [Consultado Ago 08 2016] Disponible en: <http://www.16deabril.sld.cu/rev/236/02.html>.

6. Castejón Cruz OA. Investigar Y Publicar En El Pregrado De Medicina. ¿Por Qué Y Para Qué?. SCIENTIFICA [revista en la Internet]. 2014 [citado 2016 Ago 08]; 12(1): 129-130. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1813-00542014000100022&lng=es.